

EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año XVII.—Número 1.072

Director: D. JOSÉ H. GARCÍA

Santoña 31 de enero de 1911

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS — SE PUBLICA LOS MARTES — NÚMERO ATRASADO: UN REAL

PAPELES PINTADOS

FRANCISCO ROCILLO

José Andujar Solana

Médico Militar

Consulta en días laborables de 12 á 1.—En días festivos de 8 y media á 9 y media.

Ofrece sus servicios mediante iguales ó por visitas ordinarias.

Se practican análisis microscópicos.

Al público

Por irreflexión de ciertos señores, nuestro artículo «Cuento que puede ser verdad» ha dado motivo á un escandaloso incidente, que somos los primeros en lamentar, y como somos enemigos de manchar nuestras columnas, por respeto á los lectores, con frases de plazuela, no contestamos en el tono adecuado á ciertas cartas publicadas en el último número de *El Eco de Santoña*, dando solo cabida, como término á este enojoso asunto, del que no volveremos á ocuparnos más, á la siguiente carta, dirigida á los señores Concejales y empleados que se han sentido agraviados por el citado artículo.

Sr. Director de EL AVISADOR

Muy Sr. mio: Le agradeceré inserte en su periódico la siguiente carta, para terminar de una vez, el incidente desagradable, motivado por el artículo «Cuento que puede ser verdad» publicado en el número de EL AVISADOR, fecha 17 de Enero.

Gracias de su afectísimo s. s.
q. s. m. b.

F. Martínez Rubio

Santoña 30 de enero de 1911.

CARTA ABIERTA

Señores don Bernardino Sanclfrían, don Anselmo Ortíz Dou, don Gregorio Villarías, don León Herrera, don Pedro Valle, don Bernardino Arenado, don Julián del Val, don José Arias, don Joaquín Elguero, don Ignacio Villarías, don Heliodoro López, y don Leoncio Alonso.

Muy señores míos: Motivos de conciencia y de caballerosidad me obligan á intervenir en esta cuestión para terminar, de una vez, con ella, y no dar más pábulo á la maledicencia y á la murmuración para que estruje entre sus garras girones de honras y honorables reputaciones. Y conste que á escribir esta carta no me mue-

ve otro impulso que el de cumplir, pese á la fierecilla humana, que yo llevo dentro también, con un deber de justicia, dejando en el lugar correspondiente á cada uno y olvidándome, por un momento, de que alguien pueda interpretar estas líneas desfavorablemente para mí.

El autor material del artículo, *Cuento que puede ser verdad*, soy yo, y lo escribí por encargo expreso del Director de EL AVISADOR, sin que, por el momento, se me indicara la intención que tuviera, al encomendarme su redacción, sino como *crónica humorística* de ciertos sucesos. Yo, al escribirlo, quise atenuar la sátira contra uno solo, repartiéndola entre todos, pero nunca, y lo declaro bajo palabra de honor, con la idea intencionada de injuriar al digno Ayuntamiento de Santoña, ni criticar la moral administrativa de sus concejales, pues, sobre no conocer yo hecho alguno, que pueda desdeñarse de la honorabilidad de concejales ni empleados, profeso, por mis ideas religiosas, la teoría de la caridad cristiana, que me prohíbe molestar á nadie, sacando á pública difamación su conducta.

Cuando me enteré de que el Director de EL AVISADOR se había hecho solidario del suelto en cuestión, le manifesté mi desagrado y le insinué cómo debía dar satisfacción cumplida á los que se consideraban ofendidos.

Cuando me mostró la rectificación que se le imponía, yo la rechacé indignado, porque en ella se consignaba una intención expresa de haber pretendido en el «Cuento» de que se trata, injuriar y calumniar al Ayuntamiento y empleados, y como esa confesión no se debía hacer, por ser falsa, no considero oportuno publicarla el Director.

¿Qué más se podía pretender del periódico por parte de los que se consideraban ofendidos, que declarar que no había habido intención de ofenderlos, al escribir aquel artículo?

¿Por qué esas ofensas que ustedes dirigen á todos los de EL AVISADOR, cuando los que alguna vez hemos prestado nuestro concurso á este modesto periódico, ha sido por afecto personal al Director, á fin de ayudarle en ese trabajo, que por lo que á mí toca, me proporcionaba un rato de expansión?

Yo, ajeno por completo á las luchas políticas de esta localidad, apenas conozco personalmente á algunos concejales, y como mi vida se desarrolla en un ambiente extraño á la política, á los odios personales y á otras ambiciones que no sean las del trabajo honrado y noble, la carta de ustedes, incluyendo en sus insultos intempestivos, improcedentes é inmotivados, aunque veladamente, á mi persona, es un atentado colectivo, y un ultraje á las buenas formas, que no se deben atropellar, aunque de vindicar la propia reputación se trate.

Respecto á otras misivas, que van en concomitancia de la de ustedes, y cuyos firmantes pudiera ser que tuvieran que entenderse con el Código Penal, paso por alto, aunque rechazo enérgicamente, los *improperios* y *procacidades*, que maliciosamente se intenta inferirme con ciertas insinua-

ciones, que más ofenden á quienes tal lenguaje emplean y al periódico que las stampa, que á aquellos á quienes van dirigidas.

Sepan, pues, ustedes de una vez para siempre, que yo estoy siempre dispuesto á desagraviar á quienes haya involuntariamente ofendido, pero que respondo siempre sin *desplantes barateros*, de cuanto escribo, porque no sirvo á nadie de *testaferro*, en todos los terrenos, menos en aquellos á que mis convicciones religiosas me vedan ir.

Ignoro si hay en EL AVISADOR alguien que trate de inspirar campañas contra ustedes, pero si he de hacerles saber y honradamente lo declaro, que mi pluma jamás la ha inspirado nadie para que con ella difame ni calumnie, y si involuntariamente pudo haber resultado, aunque veladamente, eso, yo en honor de la justicia, he de manifestar que no fué esa mi intención y que estoy dispuesto á toda reparación que, dejando á salvo mi dignidad, satisfaga á los que se consideran ofendidos.

Para que las personas sensatas y de rectas ideas juzguen esta cuestión, y se desvanezcan esas vaguedades de supuestas confabulaciones y campañas contra nuestro Ayuntamiento ni contra agrupación política alguna, y para que la reputación, á que como hombre honrado tengo derecho, no se empañe con suposiciones de fines malvados en mis escritos, y además, libre, espontáneamente, sin ceder á imposiciones de nadie, sino á los impulsos de mi conciencia, he escrito ésta y, aunque á ustedes dirigida, lleva la finalidad de pública reparación, por lo que á ustedes toca, y de vindicación de mi reputación, por lo que respecta á las personas sensatas y honradas de Santoña.

Soy de ustedes atento s. s.
q. l. e. l. m.

F. Martínez Rubio

¡LUCHA ETERNA!

Lo fácil y hacedero no me admira,
Por mezquino y trivial;
Encambio me seduce lo imposible,
Lo que no he de lograr.
¿Tengo cerca la gloria?... ¡No la quiero!
Miro la gloria allí
En la altura infinita?... ¡Ya deseo
Alas para subir!
Miró rey orgulloso del espacio,
Al astro abrasador,
Y porque no le alcanzo, ya me agrada
Y me seduce el sol.
¿Es alta la montaña?... ¡Hasta la cumbre
No ceso de trepar!
¿Es vereda accesible?... ¡La desprecio,
Y ya no subo más!
Me cansa que unos ojos me prometan
Lo que voy á pedir.
¡Si quiere una mujer que la aborrezca,
Que me diga que sí!
¡No me mira?... La sigo. ¿Me desprecia?...
Es fomentar mi amor.
¡Si quiere una mujer que yo le adore,
Que me diga que no!
Triste beso que dan no llega al alma.
¡Los besos han de ser
Robados al descuido, entre rubores
Y entre llanto cruel!
Una sonrisa es necia casi siempre.
¡Un suspiro es mejor.
¡Una lágrima vale toda un alma
Y todo un corazón!
Sin lucha no hay victoria lo más grande
En guerra de brotar.

¡Lucha impalpable son calor, sonido,
Luz y electricidad!
Tiene el iman dos palos.... ¡De iman tengo
Formado el corazón!
¡Un extremo me arrastra hasta el abismo!...
¡Otro me eleva á Dios!
Hasta en la roja sangre que circula
Hay virtud y maldad:
Dos corrientes distintas que se buscan,
Venosa y arterial.
Tras de la noche, el día; tras la duda,
El rayo de la fe...
¡Siempre el duro contraste!... ¡No hay más vida
Que duda y creer!
¡Qué mucho que en las guerras se destrocen
Los hombres con horror,
Cuando conmigo mismo lucha á muerte
Tengo empeñada yo!
Nunca despierto me inspiró cariño
Lo que soñando amé.
¡En siendo realidad, me inspira tedio
Hasta el mismo placer!
No sé ni dónde voy ni lo que quiero
De noche amo la luz,
De día busco sombras.... y en el vicio
Me encanta la virtud.
Lo imposible: la sed de lo infinito
Hallan albergue en mí:
¡La vida está en la lucha, y yo no quiero
Dejar de combatir!
¡Existir es luchar!... ¡En la batalla
Tengo un puesto de honor!...
¡No te asusten contrarios; adelante!...
¡Pelea corazón!

J. J. V.

LAS DOS RUEDAS

Como cada individuo tiene sus costumbres adquiridas en este revoltoso centro, cada día más incomprensible, que se llama sociedad, yo tengo también las mías, es decir, mis costumbres; costumbres que cualquiera podría tomar por caprichos.

Yo soy extremadamente aficionado á dormir mucho por las tardes. Esto nada le importará á la mayor parte de mis lectores. Pero, sin embargo, como no soy el primero en traer á colación muchas tonterías, porque en este siglo, en que tanto se escribe, es preciso llenar con algo innumerables vacíos, hé aquí por qué yo he querido hablar de mi sueño vespertino.

Hace algunas tardes acababa de despertarme tranquilamente, despues de haber soñado con una mujer, cuyo recuerdo ilumina los negros horizontes de mi ausencia.

Abrí una de las ventanas de mi humilde habitación, y en medio de la calle gritaban desafortadamente multitud de niñas pequeñuelas, que, formadas en numeroso círculo, se movían dando rapidísimas vueltas, al rededor de otra jovencilla como de diez ó doce años. Esta niña era rubia, de boquita pequeña, de diminutos piés, de talle que prometía, y de ojos... no, de los ojos no podré decir una palabra, por que los tenía vendados.

De vez en cuando aplicaba una varita pequeña al oído de cualquiera de sus revoltosas secuaces. «¡Pis...!», murmuraba, poniéndose la varilla en los labios. «¡Pis...!», contestaba la otra, y... «¡Ande, ande la rueda!», replicaban todas las demás, porque la joven ciegucecilla no había acertado el nombre de su amiga.

Esta sencilla diversión, como nuestros lectores comprenderán, no dejaba de tener cierto atractivo para el que la contemplaba despues de un sueño agradable y luchando aún con esa pereza y ese entorpecimiento de los sentidos en el cual se encuentra todo el que acaba de dormir. Yo fijé mis ojos; como extasiado en

Grandes Bodegas y Destilería Sta. Marina

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

Propietario: **D. BALDOMERO LANDA**

UDALLA (SANTANDER)

Pedid en todos los establecimientos el

El más rico

Anís Udalla

higiénico de todos los conocidos

aquel grupo infantil, compuesto de sonrisas, de miradas cariñosas, de pueriles emociones, que son el símbolo de la niñez; y me puse á reflexionar sobre aquella rueda que seguía andando, y andando como una máquina de inocentes juegos. ¡La inocencia! La inocencia parece que no podía estar allí, en aquella cosa que daba tantas vueltas y que tanta semejanza tiene con el mundo.

¡Sí; el mundo indudablemente es la rueda.

Aquella niña, descuidada, que con los ojos vendados, se afana por conocer á una de las otras niñas, es el hombre, el hombre; que, con la venda en los ojos también, se lanza en medio de la gran rueda del mundo, llamando en todos los corazones y escuchando la eterna voz que le grita como el eco de *El Judío Errante*: «Ande la rueda, ande la rueda, que no acertó.»

La rueda de las muchachas no dejaba de moverse. Ni los *clowns* del Circo de Price han saltado nunca más que aquella numerosa pléyade de graciosas jóvenes,

De pronto, y cuando más descuidadas estaban las delicadas *parvullitas*, se oyeron en la calle los gritos de una mujer; que lloraba con toda la amargura de la desesperación.

Aquella mujer era una madre, una madre que acababa de perder repentinamente al compañero de sus días, y buscaba á la hija de su corazón para que juntas le llorasen.

La pobre hija era justamente la que tenía los ojos vendados en medio del alegre círculo.

—¡Clotilde, Clotilde!—gritaba la desgraciada mujer al divisar el grupo de niñas.—¡Clotilde! ¿dónde estás?

—Allí—respondió una torpe anciana, que no comprendía las lágrimas de la madre.

—Allí tienes á tu hija, la del pañuelo blanco, la que está riéndose porque no acierta el nombre de sus compañeras.

La inconsolable esposa se precipitó hácia el festivo redondel, y la varilla de su hija fué á colocarse maquinalmente en los hombros de la madre. «¡Pis...!», murmuró la pobre niña y una voz descompuesta por la terrible vibración de la amargura: «Vén—le dijo—vén á llorar sobre el cadáver de tu padre, de tu padre que ha muerto sin el consuelo de besar tus labios por última vez.»

Y aquellos ojos inocentes, que se habían encerrado entre los pliegues de un pañuelo, llenos de serenidad y de alegría, y volvieron á descubrirse para fijarse, coronados de lágrimas, en los ojos de una madre desesperada.

La rueda se deshizo, como se deshace una bandada de colorines cuando el astuto cazador mata á uno de ellos.

La niña era muy joven; pero amaba á su padre con toda la locura de sus primeros años, y aquella muerte repentina hirió terriblemente su corazón, virgen todavía.

Sus compañeras trataron de consolarla; pero todo era inútil.

El juego ha concluido con el llanto, y la calle se ha quedado desierta, porque todos siguen á la madre y á la hija.

Yo cerré la ventana de mi habitación, y procuraba en vano olvidar aquella escena misteriosa de aquella tarde triste, aquel círculo divertido de risas y de alegría, y por último, aquella niña vendada, que, en un *abrir y cerrar de ojos*, había perdido á su padre.

Procuré entablar una conversación muda con mi espejo, y luego siguiendo mi costumbre, me salí á tomar el fresco por los alrededores de la Fuente Castellana, no sin haberme dado antes mi bañito de Prado.

Creo importuno advertir que á todos mis amigos les iba refiriendo lo que había visto desde mi ventana, y que todos se confundían al meditar sobre el lamentable resultado de aquella rueda juvenil.

Pero sin embargo, como todas las cosas pequeñas y grandes, han de tener su antídoto en este mundo, no paró en esto la escena de que venimos hablando.

A los pocos días me saltó otra vez á mi ventana, casi a la misma hora de aquella tarde.

Un ruido de músicas tenebrosas se escuchaba á lo lejos, y no dejaba de llamar mi atención. El ruido se aproximaba, y entonces oí decir á una vecina mía:

«Oye, mamá; es el entierro de la *gallina ciega*; de aquella pobre niña tan mona, que jugaba la otra tarde, con los ojos vendados, frente de nuestros balcones. Ha muerto sin que se pueda adivinar la causa, y dice que en sus últimos momentos llamaba mucho á su padre. Mirala, allí viene.»

Efectivamente; en medio del mismo círculo de niñas de aquella tarde vi aparecer una cajita blanca como las mejillas de la difunta, que se sonreía con la sonrisa de un ángel.

Aquella rueda de animación, de regocijo y de alegría se ha trocado en la rueda del sentimiento y de las lágrimas.

¡Ayer, la rueda alrededor de la vida!
¡Hoy, la misma rueda alrededor de la muerte.

Parece que la vida y la muerte son dos ruedas que casi nunca se separan.

Yo, después de lo que había visto me encerré en mi habitación, y aquí teneis, lectores queridísimos, los apuntes de mis meditaciones.

¿No es verdad que son dos ruedas dignas de llamar la atención?

E. L.

Juegos de prendas

¡Quién no ha jugado! ¡Quién no ha sido niño!—exclamaba un ministro de Fomento, dirigiéndose al auditorio, en la apertura de una vía férrea.

Los juegos de prendas representan para nosotros una época histórica completa. En estos meses del año, cuando el sol asoma la fisonomía risueña y parece como que nos dice: «Diviértanse Vds., marrachos, que yo los alumbraré, en este tiempo es cuando se organizan los días de campo»; y ustedes perdonen la manera de decir; pero así los denomina la gente.

Un día de campo, ó, hablando con propiedad, un día en el campo, entre mu-

chachas bonitas, alegres, juguetonas, casaderas, honestas y sensibles; entre jóvenes machos (esto porque no se diga que es egoísmo no contar con ellos), decidores y dispuestos para una broma; entre respetables señoras jamonas y señores idem, y rodeados de cestos repletos de comestibles y botellas *ahitas* de vino puro, si acaso puede ser puro el vino que se halla al alcance de todas las capacidades rentísticas, es un día grande.

¿Qué es ver los preparativos de la familia iniciadora del barquete al aire libre ocupada desde la vispera en arreglar, guisar, condimentar y empaquetar los cabritos propiciatorios, las gallinas inconscientes, las chuletas humildes y la ensalada prescrita para estos casos por los santos padres y por los santos abuelos?

Desde la quincena anterior se han repartido invitaciones á los amigos, aunque verbalmente y prescindiendo de la fórmula: «La familia Tal recibe tal día en...», porque recibir en campo abierto ó al aire libre no se usa más que en tauromaquia.

La vispera del suceso las familias invitadas y la que convida, con pretexto de festejar el cumpleaños de una pollita, ó del señor mayor de la casa, ni duermen ni descansan.

Las muchachas piensan en el baile campestre con que termina indefectiblemente la fiesta.

Los muchachos piensan en ellas, y algunos presienten una pasión también campestre.

En el campo se trata la gente con más franqueza que en la población; los salones no se prestan como los árboles á cobijar á todas las clases sociales.

Los más respetables se prestan á servir de intermediarios para los amantes tímidos.

El día llega, y la comitiva, empaquetada en ómnibus *ad hoc*, los más capaces que encuentra el anfitrión, parte para el Vivero ó para otro sitio cualquiera.

Las banastas con el comestible van en la vaca de un ómnibus.

A los glotonos parecen los minutos días naturales; para los novios y aspirantes á novio la distancia desde Madrid al sitio de la ejecución es corta.

¡Dentro de un carruaje, con las piernas juntas, se va tan bien!

¡Qué ensalada de piés se formó en el fondo del coche!

¡Zapatitos bajos y zapatillas suizas; botitos de becerro mate y botinas de chagrín! Un verdadero problema filosófico de obra prima!

Los carruajes se detienen; los convidados saltan en tierra.

Alguna convidada permite adivinar una pantorrilla.

—¡Ay!—gritan algunas amigas de la descuidada joven.

—¡Cuidado con las banastas!—observa el pagano.

—Y el vino particularmente—añade un caballero *curda* del porvenir.

—Vén, Juanita, vamos á inspeccionar el campo—dice una joven, asiendo del brazo á otra, para que la acompañe en un paseo de *circulación* por los bosques *salvajes* que rodean aquel panorama.

—Vamos á construir un fogón para calentar los cabritos.

—Nosotros, á recoger ramas para la combustión.

—Joaquinito, usted aquí; ayúdeme á destapar botellas y á la confección del postre.

—No tiene mucho que hacer: pelar naranjas.

—¡Pelar!

—Hablo en sentido figurado.

—Cuando ya está instalada la tribu y todo en orden, se piensa en un juego general.

—Un juego de prendas.

—Sí.

—Yo le pondré—propone un joven audaz.

—¡Bueno, bueno!

Todos los concurrentes se sientan en el fresco suelo y forman corro.

El jóven gracioso empieza, dirigiéndose á una pollita que tiene á su derecha:

—De la Habana ha venido un barco cargado de...

La muchacha ha de responder en seguida y sin titubear; de lo contrario, paga una prenda.

—De negritos,—responde.

—May bien.

—¡Qué pícara y qué lista es!—exclama su mamá;—qué pronto se le han ocurrido los negritos.

La niña repite á su vez lo de la Habana..., y el juego continúa.

—A sentenciar las prendas, para comer en seguida.

—Sí, sí, á sentenciar.

—Yo soy la madre (esto es, la depositaria de las prendas),—grita una joven romántica.

—Bueno.

—¿Qué sentencia da V.—pregunta á un caballero militar, retirado—para la prenda que tengo en la mano?

—¿Yo? Cuatro tiros.

—¡Eh!

—¡Ah! dispense V.—; no... me he distraído; que diga tres veces *si* y tres veces *no*.

Empiezan las preguntas.

Si el sentenciado es varón, las muchachas reunidas se consulta en voz baja, mientras el sentenciado espera el fallo detras de un árbol.

—¿Eh?—le preguntan á voces.

—*Si ó no*—responde él.

Esto se repite hasta seis veces, en las cuales le han preguntado al mozo si es tonto, y á respondido que *si*; si quiere ser persona, y á dicho que *no*, y si se propone tirar del tranvía, y contesta afirmativamente.

Estas y otras lindezas por el estilo.

—Cuando la sentencia es hembra, los consultores son los hombres.

En este caso no se publican las preguntas: son de pronóstico reservado.

Llega el momento de la comida, y después... los horrores de la digestión.

Hay juegos de más movimiento, como *las cuatro esquinas*, el *escondite* y otros.

Hay baile con orquesta de ciegos *tramucos*, y hay jóvenes que se indispone con la marcha política de la bebida.

Y suele haber *bofetadas*.

Pero pregunten VV. á cualquiera de

los que regresan del campo, y dirán si se han divertido.

Sobre todo, con los juego de prendas. ¡Ah!

E. P.

NOTICIAS GENERALES

La conferencia de señoras de San Vicente de Paúl establecida en Santoña, ha distribuido entre las pobres enfermas amparadas por la misma durante el año 1910 los socorros siguientes:

| | |
|---------------------|------------------|
| Alubias | 55 libras |
| Garbanzos | 8 id. |
| Chocolate | 9 id. |
| Arroz | 6 id. |
| Tocino | 7 id. |
| Patatas | 12 id. |
| Pan | 102 id. |
| Carne | 412 id. |
| Huevos | 3 docenas |
| Leche | 3.784 cuartillos |

En ropas:

Una falda; 3 camisas; una camiseta, 1 refajo, dos mantas; 1 mantón y 2 medias de goma.

En todos estos socorros se han gastado 926 pesetas y 10 céntimos.

También se han distribuido de donativos extraordinarios: 7 mantones, 6 camisetas, 2 refajos, dos mantas y una camisa.

El domingo á las ocho de la noche y previos los cohetes de rúbrica en tales casos, se inauguró el Círculo Democrático de esta localidad.

El orador don Alonso Velarde fué el encargado de dar la conferencia inaugural, y el cual fué calurosamente aplaudido por sus correligionarios, que le dieron después un gran banquete en la fonda La Bilbaina.

Se nombró la Junta Directiva, que quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente, don Dámaso Cabo; vicepresidente, don León Herrera; tesorero, don Lucilo Bravo; secretario, don Gregorio Villarias; vicesecretario, don Lucilo Bravo Cano; vocales, don Casimiro Maza, don Pedro Valle, don Agustín Cenacorta y don José Arnáiz.

Ha dado á luz con toda felicidad un robusto y precioso niño la distinguida esposa de nuestro buen amigo don Cándido Argaña, hija de nuestro particular amigo don Pelegrín del Castillo.

La madre y el niño continúan en perfecto estado de salud.

Nuestra más cordial enhorabuena á los padres y al abuelo.

En telegrama del Capitán General recibido en el Gobierno Militar de esta Plaza, ordena se desmienta la noticia, sin fundamento, propalada por la prensa, sobre la ampliación de plazo sobre la rendición militar á metálico.

El sabio Director del Instituto de Santander don José Escalante, falleció el 29 del corriente con la muerte santa y ejemplar del justo.

Al sepelio y funerales, que tuvieron lugar en la mañana de ayer, asistió una comisión de profesores del Colegio de Manzanedo de esta localidad y varios particulares.

Descanse en paz el ilustre finado honra del profesorado de esta provincia y modelo de virtudes cívicas y cristianas.

Con motivo de ser el segundo aniversario de la muerte de la virtuosa y respetable señora doña Micaela Herrera, madre de nuestros queridos amigos los señores de Castañeda, éstos han repartido bonos de pan á los pobres, conmemorando de este piadoso modo la triste pérdida de tan buena madre y dando ejemplo de caridad cristiana á los ricos, para que en vez de coronas y otras pompas vanas, que de nada sirven al alma de los difuntos, se socorra á los pobres; con lo que el bien que los humildes y desgraciados se hace, se traduce en bendiciones aquí y en méritos para el difunto arriba.

Nuestro amigo el Administrador del Penal de Santoña don Manuel Matarranz que ha sido nombrado Subdirector del Correccional de Murcia, marchará el día 3 del corriente á tomar posesión de su destino á la bella ciudad de Levante, en la que le deseamos todo género de prosperidades y bienandanzas.

Ha dado á luz con toda felicidad, una preciosa niña, la señora de don Francisco Matas, hija política de nuestro particular y distinguido amigo don Manuel Matas.

La madre y la hija continúan sin novedad.

Damos nuestra enhorabuena á los papás y al abuelo por tan fausto suceso.

La Montañesa

Fábrica de Piedra Artificial

DE PRUDENCIO BALTAR E HIJO

SANTOÑA

Fabricación de piedra artificial y toda clase de adornos para decoración de fachadas

Diferentes dibujos de balaustradas

Aglomerados de mármol, en peldaños, fregaderas, veladores, mesas, etc., etc.

Tubería para alcantarillados y conducciones de aguas sin presión

Pozos económicos construidos con tubería de Cemento de 0,90 metros diámetro

PRECIOS SUMAMENTE REDUCIDOS

Talleres: CALLE DEL DUQUE DE SANTOÑA

Ha regresado de Italia con toda felicidad nuestro amigo don Juan Bautista Castello y su distinguida familia. Sean bien venidos.

Ayer, como de costumbre, no pudo celebrar sesión por falta de número, nuestro Ayuntamiento.

Los señores Concejales son modelo de puntualidad.

Mañana será relevada la Compañía de Infantería que presta el servicio de vigilancia en la Colonia Penitenciaria del Dueso.

En la imprenta de Hernández, se hacen esquelas de funeral, forma cartera, desde **cuatro pesetas** el ciento, con derecho á poner gratis una inserción de la misma, en este periódico.

DON MARCELO F. DE MENDIA

Consulta general y especialista en ojos, garganta nariz y oídos.

Estación 2, dcha, BILBAO

Semillas de hortalizas, flores y forrajes.

FRANCISCO ROCILLO SANTOÑA

Se traspasa una tienda en buenas condiciones y en sitio céntrico.

Informarán en esta imprenta.

Ya se ha trasladado la Imprenta de EL AVISADOR de la plaza de San Antonio núm. 2, á la calle de Manzanedo, frente al colegio, donde se hacen toda clase de trabajos tipográficos á precios baratísimos.

Tip. de EL AVISADOR.—Santoña

He rechazado los versos que me alargaba y bromeando le he dicho.

—Muchas gracias. Reservad vuestra inspiración para la *Guirnalda de Julia*. Ya sabéis que Montausier acepta de todas las manos, las flores de que va á componer la guirnalda que quiere ofrecer á su divinidad.

Inmediatamente me ha ofrecido su brazo para pasar al comedor; pero el duque se ha adelantado y me ha dado el suyo diciéndome con impaciencia.

—La verdad es querida Aurora que muy pronto Andelot no permitirá que nadie se acerque á vos.

Y como yo me hechara á reír ha continuado:

—¿Qué es eso? ¿por qué os reís?

—Me río de la manera tan viva que tenéis de hacer huir á los que según vos me hacen el amor.

Después de la cena he visto, al coger mi abanico que había dejado sobre una silla, que entre sus varillas habían dejado un billete.

El duque al verlo ha fruncido el entrecejo y me ha preguntado:

—¿Por qué os sorprendís? ¿No sabéis demasiado de donde proviene ese billete?

He doblado con negligencia el billete y metiéndomole dentro del guante le he respondido:

—Esto no tiene importancia.

Pero el duque no lo ha creído así. Se ha sentado cerca de mí y cogiéndome la mano que había dejado colgando, me ha dicho:

—¿Creís que no sé quien os escribe? ¿Creís que no he visto que Andelot os devora con la mirada, y que no he notado que siempre está á vuestro alrededor? Y vos acogéis sus galanteos, pues si no ¿cómo iba á atreverse á escribiros?

—Ya veo—le dije—que os ha confesado todo.

—¡Ah péfida! ¿luego es verdad?

Y como me callase continuo:

—¡Hablad, respondedme, decidme cualquier cosa para defenderos!

—Para qué, si no queréis entenderme. Además si podéis creerme culpable, no quiero tomarme el trabajo de defenderme.

Entonces él se ha hechado en cara su violencia me ha asegurado que me veneraba igual que una santa, que no tenía necesidad de justificarme, y que nunca había dudado de mí.

Hablándome así, ha sentido, al apretarme la mano, crujir el papel, un pliegue de cólera ha arrugado su frente.

Artículos de...
Relatos...
Folleto de...
Calle...
Santoña...
Tipografía...
Santoña...

SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES ZARCETAS

Salidas de Santoña á Treto.—A las 7,20—8,45—12,45—2 y 5,20.
Salidas de Treto á Santoña.—A las 8,10—10,15—1,20—2,50 y 7,25.
Hay billetes festivos de ida y vuelta á mitad de precio, combinados tren y vapor, valederos para el día anterior al festivo y día siguiente.
En la estación de Treto hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.
Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 7,20; 8,45; 2 y 5,20. Para Bilbao, los que salen á las 8,45; 12,45 y 5,20. Para Castro los de las 12,45 y 5,20 tarde.

COCHES A GAMA

De la Admón. de D. Sandalio López y don Angel Loza, salen los martes, jueves y sábados á las 7 de la mañana y 2 de la tarde. Los lunes, miércoles y viernes á las 9,15.
De la Admón. de D. José Quiroga, salen los lunes, miércoles y viernes á las 7 de la mañana y 2 de la tarde. Los martes, jueves y sábados á las 9,15.

CORREOS

Desde el día 20 de Octubre, el servicio de Correos queda establecido en la siguiente forma:

Salidas { Para Santander á las 8,30.
Para Bilbao á las 12,30.
El de Bilbao á las 11.
Llegadas { El de Santander á las 15,30.
Los buzones de la villa se recogen á las 8 y á las 12. El de la Oficina 10 minutos antes de la salida.

Certificados y valores declarados

Se admiten para todas las vías de 10,30 á 12 de 18,30 á 20.

TELÉGRAFOS

Servicio diurno desde las 7 á las veintiuna.

GIRO MUTUO

Se cobra é impone de 9,30 á 13.
Las oficinas hállanse establecidas en la Calle de Manzanedo núm. 13.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD

Horas de despacho de 8 á 14.
Las oficinas hállanse establecidas en la calle del Aro, núm. 9, 1.º

ADUANA

De 9 á 12 y de 15 á 18.
Calle de Juan de la Cosa, núm. 18.

JUZGADO DE 1.ª INSTANCIA

Horas de Audiencia.—De 10 á 13 y de 15 á 18.
Peralvillo, núm. 10.

JUZGADO MUNICIPAL

Despacho al público á las 12.
Sito en la Plaza de la Constitución.

AYUDANTIA DE MARINA

Calle de Alfonso XII (frente al Gobierno M).
Horas de despacho de 9 á 12 y de 15 á 17.

CASA CUARTEL DE LA

GUARDIA CIVIL

Calle de Serna Occina, núm. 7.

IMPRESA * LIBRERIA * ENCUADERNACIÓN Y OBJETOS DE ESCRITORIO

JOSÉ H. GARCÍA

En este establecimiento tipográfico, se hace toda clase de trabajos de imprenta y puede adquirirse el material necesario para escritorio, siendo una verdadera especialidad de la casa, el artículo de papel y sobres comerciales. Gran surtido en estuches de papel y sobres, tarjetas para caballero y señora.

Depósito de las últimas postales de vistas de Santoña, iluminadas y con brillo. Preciosas colecciones de postales, en diversos asuntos y especialmente de las principales actrices Españolas.

Bonitos objetos propios para regalos. Inmenso surtido en tarjetas para felicitaciones. Ultima novedad en recordatorios para la primera comunión. Representante de las mejores máquinas de escribir.

Se facilitan toda clase de libros, tanto los publicados en España, como en el extranjero.

José H. Garcia

Calle de Manzanedo 6.—Santoña

BANCO MERCANTIL

(FUNDADO EN 9 DE SEPTIEMBRE DE 1899)

SANTANDER — LEÓN — TORRELAVEGA — REINOSA — LLANES — SANTOÑA

Capital Ptas. 6.000.000

Idem desembolsado » 3.000.000

Fondo de reserva » 304.087,40

Idem de previsión » 205.000

Operaciones que ejecuta la Sucursal de Santoña

| | | |
|---|---------|------------------------|
| Cuentas corrientes á la vista | 1 % | interés anual |
| » » á 3 meses | 2 % | » » |
| » » á 6 » | 2 1/2 % | » » |
| » de depósito á 3 » | 2 % | » » |
| » » á 6 » | 2 1/2 % | » » |
| Caja de Ahorros á la vista | 3 % | » » hasta 10.000 ptas. |

Préstamos, descuentos, cuentas de crédito, 4 1/2 y 5 % de interés.—Créditos á Sindicatos Agrícolas al 4 % anual.—Cuentas corrientes en oro y moneda extranjera.—Giros, negociación y descuento de toda clase de efectos mercantiles sobre todas las plazas de España y del Extranjero.—Cartas de crédito y giros telegráficos.—Depósito de valores.—Ordenes de Bolsa.—Compra-venta de oro y billetes extranjeros.—Alquiler de Cajas de seguridad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Y ANUNCIOS POR PALABRA

| SUSCRIPCIÓN | Ptas. | Cts. |
|---------------------------------|-------|------|
| En Santoña, trimestre | 1 | |
| Fuera de Santoña | 1 | 25 |
| Ultramar un año | 10 | |

ANUNCIOS

Todo suscriptor tiene derecho á anunciar por 10 céntimos importe del sello, la industria que tenga establecida, siempre que dicho anuncio no exceda de 15 palabras; por cada palabra que exceda de las 15, pagará 5 céntimos.

Los no suscriptores, pagarán 75 céntimos por 15 palabras y 10 céntimos por cada palabra más. Los demás anuncios á los precios de tarifa que se remiten gratis á quien los solicite

ESQUELAS

Se hacen también esquelas de defunción á precios convencionales, haciendo grandes rebajas á los suscriptores y gratuitamente á los que encarguen esquelas en esta casa, siendo sus dimensiones proporcionales, al importe total de las esquelas encargadas.



Lámparas

eléctricas

DE TODOS LOS TAMAÑOS

DESDE

0'75 EN ADELANTE

De venta, en esta imprenta

BOLSAS para Ultramarinos en la imprenta de José Hernández.—Precio á 50 y 60 s. kilo.

Gran exposición de postales, en la imprenta J. Hernández,

Fonda LA MARIA
Calle Rentería Reyes, n.º 2.—Santoña.

La Joyita
16, Blanca, 16
SANTANDER

Artículos de Capriche

Relojes extraplanos con garantía por un año, desde 12 ptas. Cadenas infinidad de modelos para señora y caballero, desde ocho pesetas.

Sortijas desde 5 pts. Pendientes, alfileres imperdibles, etc.

Depósito en Santoña: en la imprenta de D. José H. García

En la imprenta de don José Hernández, Manzanedo, 6, se ha recibido una inmensa colección de juguetes mecánicos á precios inverosímiles. Con tal motivo se ha inaugurado una exposición permanente en los escaparates de dicho establecimiento.

—Bien veo que á despecho de vuestras ardientes protestas, vuestra fé en mí es bien tibia, le he dicho.

Entonces le he contado la petición de mano que me había hecho.

—A ese Andelot voy á decirle un recado, ha exclamado furioso.

Gran trabajo me ha costado convencerle que el hecho de que su amigo me pidiera en matrimonio no envolvía ninguna falta desde el momento que ignoraba nuestro secreto.

Como viera que aunque no se atrevió á confesármelo, ardía en deseos de leer el billete, le he sacado del guante y bromeando le he abierto y se le he entregado:

—Veamos—ha dicho—si como Andelot cree Pegaso no se ha mostrado esquivo con él y en voz baja ha leído unos versos dedicados á mis ojos.

—Ya veis—le he dicho—como los asuntos de vuestro amigo no están en tan buen camino como creis.

Me ha contestado que se alegraba mucho y ha añadido que le hacía una injuria al creer que había dudado de ello un solo instante.

¡Esa desconfianza me hace amarle más aún!

que reciba las asiduidades del conde de Andelot hasta que halle ocasión de hacer que mi padre renuncie por si mismo á ese matrimonio.

No he querido hablar de semejante proyecto al duque, esperando que no se apercebiría de las galanterías del conde, y sin embargo, me hubiese desconsolado que así fuese.

Hoy la señora de Brienan nos ha convidado á cenar; en la cena la señora de Sablé ha empezado á hablar de las cosas del amor, sosteniendo que el mundo sería mucho mejor si todos los hombres estuvieran enamorados.

Como pidiéramos que se explicara mejor profundizando las ventajas que se encontrarían ha dicho:

—Demasiado sabido es, que el amor hace nacer en los que lo sienten cualidades que antes no tenían. Hace espléndido al que no lo era, al avaro le hace pródigo, no acordándose más de su mala cualidad.

El conde de Andelot me ha dicho enseguida:

—Muy verdad es eso, pues hasta ahora Pegaso no había querido nada conmigo, y ahora he podido hacer unos versos en honor de vuestros hermosos ojos, versos que os ruego aceptéis.

